

# SONIDOS TERAPÉUTICOS

## EL MUNDO DE LOS SONIDOS Y LOS ULTRASONIDOS

Desde el universo de las ondas electromagnéticas que se transmiten por el espacio, nos trasladamos al mundo de las ondas mecánicas o de presión que se propagan por el aire, los líquidos y los sólidos.

Comenzando en una vibración por segundo encontramos que las ballenas inflan sus estómagos a esa frecuencia para enviar señales infrasónicas a cientos de kilómetros y comunicarse con otras ballenas.

Nuestro cerebro presenta pulsos de muy baja frecuencia llamados ondas cerebrales que se pueden manipular desde el exterior con sonidos y luces externas, ello con fines terapéuticos; estas son:

**Frecuencia Delta (de 0 a 3 hz.):** Asociada con estados relativamente inconscientes, tales como los del sueño profundo, carentes de actividad onírica. Las ondas Delta raramente se presentan en un adulto normal despierto.

**Frecuencia Theta (de 3 a 7 hz.):** Esta frecuencia está asociada con la somnolencia, al acceso de material inconsciente, la imaginación, fantasía, la actividad onírica, la resolución de problemas, inspiración, creatividad, y el despertar.

**Frecuencia Alfa (de 7 a 12 hz.):** Está asociada con un sentido de bienestar y conciencia interna placentera, no con un estado de sueño, sino un estado de intensa tranquilidad y relajamiento.

Al estimular el cuerpo con estas frecuencias que le son naturales, —ya sea con impulsos lumínicos o sonoros— se genera endorfinas, por lo que disminuye o elimina el uso de calmantes que están asociados a alteraciones en el patrón normal de las ondas cerebrales predominantes. Cuando estos patrones se normalizan, la conducta tiende a normalizarse también. De ahí la importancia de tener aparatos que generen pulsos que conlleven a la activación de estas ondas en los pacientes mientras se aplican otras terapias.

Continuando con las ondas acústicas, cuando su frecuencia sube a 20 por segundo las percibimos como un aleteo rápido; más allá de 40 ciclos por segundo las comenzamos a escuchar como sonidos. Una sirena de bomberos llega a 1000 vibraciones por segundo y el grillo que nos traspasa canta su dulce melodía en los 10.000 ciclos por segundo.

Arriba de 20.000 ciclos los seres humanos no escuchamos nada pero los gatos y perros sí. El murciélago emite ultrasonidos de 40.000 ciclos y parece que algunos insectos y bacterias manejan frecuencia aun mayores.

Pero únicamente por medio de la electrónica se logran producir vibraciones de millones de ciclos las cuales, aunque el aire ya no es capaz de transmitir las porque su elasticidad llegó a su tope, los líquidos las pueden transportar y son utilizadas para tomar fotografías al vientre materno.

Lo importante es que las ondas sonoras encuentran su fin cuando el medio que las transporta llega al límite o tope de elasticidad natural al que puede vibrar. Tampoco encontramos aquí las energías áuricas, pránicas, mentales o corporales que salen de las manos privilegiadas y magnetizadas de algunos médicos sanadores.

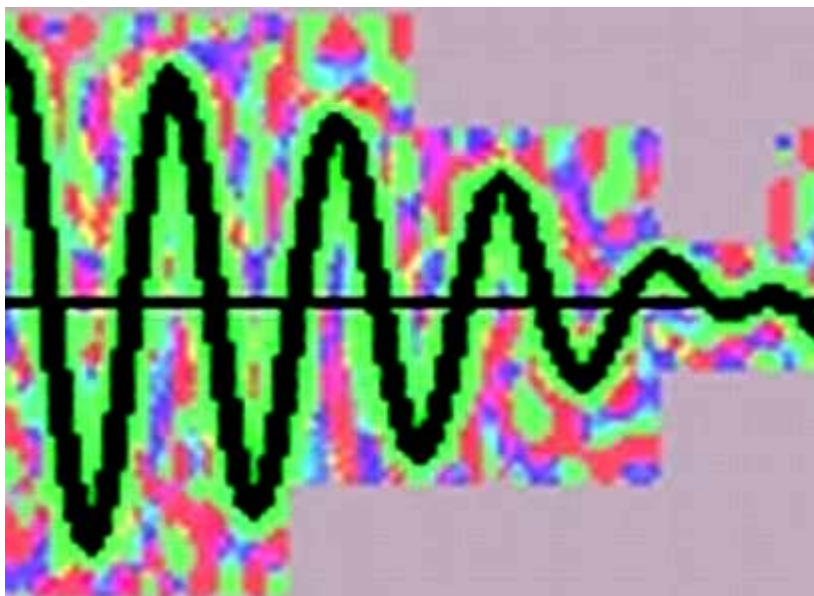
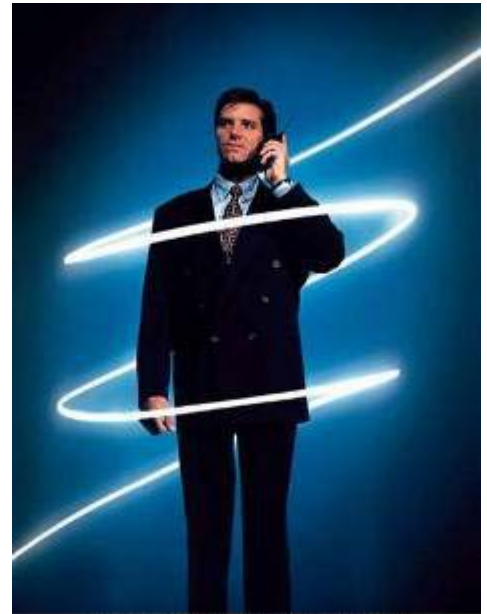
Me gustaría que estos “escogidos” e insignes profesionales le aclararan a los ingenieros electrónicos dónde, en el campo de la física, podemos encontrar y ubicar las supuestas energías “**sutiles**” que tanto nombran, conocen y poseen en sus privilegiadas manos; o es que esas energías pertenecen a otro mundo... siendo así los señores nombrados son extraterrestres. ¡interesante!

En el laboratorio medimos los dedos de un una persona que, según ella, tenía el poder de trasladar su energía de amor a otras personas con fines curativos. Se alegró mucho al ver que en el osciloscopio aparecían efectivamente unas hermosas ondas de diferentes frecuencias.

Cuando el sanador se retiró copiamos en el computador el patrón de ondas y lo comparamos con las ondas que “salían” de las patas de un loro... resultaron ser exactamente iguales; o sea que el loro tenía el poder de curar.

La explicación es que constantemente estamos absorbiendo las radiaciones de todas las emisoras, cadenas de televisión y celulares, y estas ondas, al ser electromagnéticas, generan corrientes en el cuerpo que son detectadas por el osciloscopio.

Y, ha de tenerse bien presente que: aparte del calor y algunas fosforescencias en los gases intestinales y algunas células en las cuales se ha notado una muy leve luminiscencia, NI EL CUERPO HUMANO NI SU CEREBRO GENERAN NINGÚN TIPO DE ONDA RADIOELÉCTRICA POR DEVIL QUE SEA.



Es más: las ondas portadoras de las señales de radio y televisión y telefonía **NO** las puede producir la Naturaleza, física y menos biológicamente. Únicamente los rayos atmosféricos producen ondas electromagnéticas AMORTIGUADAS pero estas no sirven para la modulación de señales video-audibles.

**(ONDA AMORTIGADA PRODUCIDA POR UN RAYO)**

Del espacio exterior sí nos llegan radiaciones radioeléctricas. En un principio se creyeron que eran mensajes de los extraterrestres —ya que la Naturaleza no las puede producir ni aquí ni en ninguna parte—, pero luego se comprobó que se trataba de ondas de calor producidas por cuerpos celestes que se alejaban a gran velocidad y, por el efecto Doppler, degradaban en ondas radioeléctricas.

De parte de la física, la electrónica y de las ciencias exactas aseguramos que de las manos sanadoras ni de la mente de mortal alguno se emiten ondas radioeléctricas sutiles o áuricas que puedan ser sintonizadas por el cuerpo o la mente de otra persona.

No obstante las evidencias presentadas por la ciencia seguiremos oyendo diariamente informes de energías raras, unas positivas que sirven para esto o aquello y otras negativas que atraen la mala salud y afectan la suerte; los horóscopos continuarán siendo el pan de cada día entre los ignorantes, y los adivinos continuarán cobrando por decirte como te va a ir mañana sin saber como les va ir a ellos hoy.

Afortunadamente seguirá habiendo gente honesta y sabia que se acoge a la ciencia en un esfuerzo inmenso para tratar de erradicar verdaderamente y de la mejor forma posible los males que aquejan a la humanidad.

### UNA LIMITACIÓN QUE MÁS TARDE DESENCADENARÍA UNA SERIE DE INVENTOS IMPORTANTES

La Teoría de la no violencia contra el cuerpo, propuesta en este libro, nos limitó en el uso de frecuencias radioeléctricas o cualquier corriente o energía que no fuera compatible con los sistemas biológicos impuestos por la Naturaleza cuando diseñó la vida en el Universo.

En otras palabras: ***ondas o energías que no sean capaces de producir los seres vivientes no deben ser utilizados tampoco para la curación de sus enfermedades***, porque nuestras células no están acostumbrados a ellos y, en vez de curar, pueden producir algún daño aunque sea desconocido por ahora.

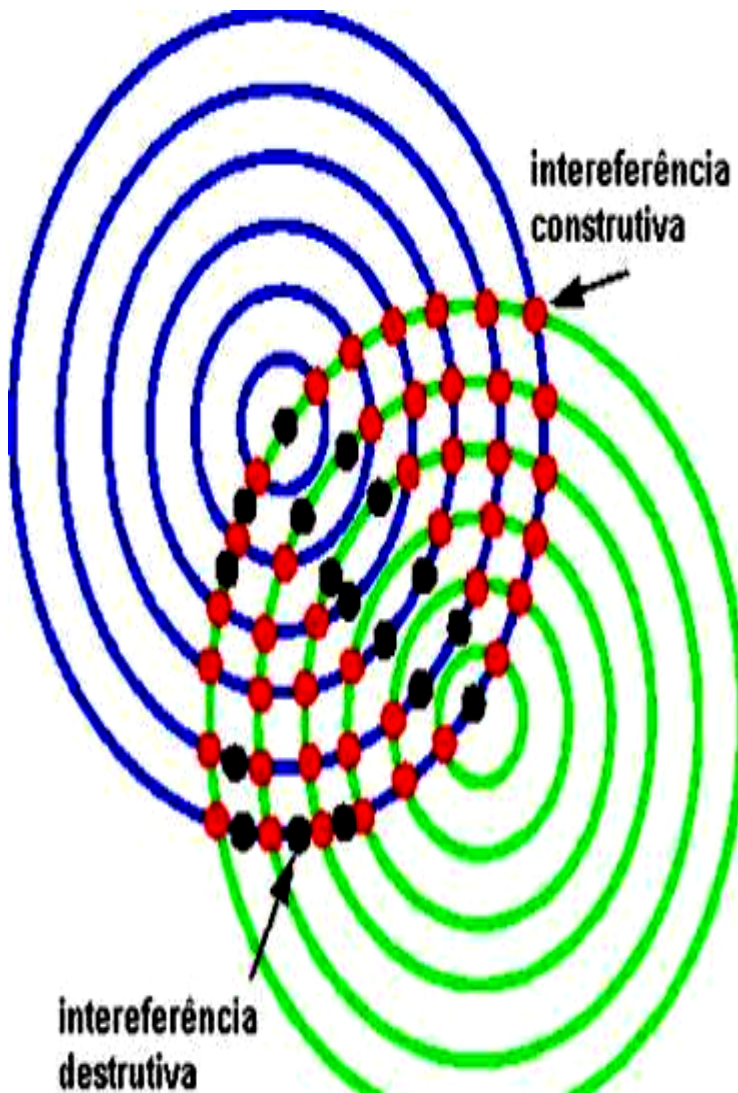
**Si la Naturaleza no las necesitó para regalarnos la salud, ¿por qué las tenemos que utilizar nosotros? Al menos este es un concepto básico de la Teoría Magnum.**

Tan drástica medida afecta a investigadores y creadores de nuevas técnicas electrónicas porque los limita a centrarse en determinados fenómenos siendo tan extensas las posibilidades de la física en general.

Pero la medida beneficia a todos los seres humanos que requieran de las máquinas electrónicas porque pueden estar seguros que en ningún momento los estarán perjudicando al aplicarles efectos artificiales con los cuales, de beneficiarlos en un sentido, los podrán estar perjudicando en otro... y esto último es muy demostrable.

El simple decir que algunas de estas ondas no son ionizantes aun quedan muchos fenómenos por resolver. Cuando se meten al cuerpo energías o frecuencias extrañas a nuestra biología lo

más seguro es que lo estén perjudicado. En este punto la pregunta es simple: ¿Por qué se utilizan, con la idea de curar, energías artificiales las cuales la Naturaleza **nunca utilizo para crear la vida?**



Cuando sean capaces de responder esa pregunta sin rodeos ni engaños ante un comité científico compuesto por Ingenieros electrónicos y Físicos de talla, podrán contradecir la nuestra Teoría de la no violencia.

No es justo prometer salud sometiendo al paciente a radiaciones no naturales, **cobrar**, y después que aparezcan efectos iatrogénicos a largo plazo.

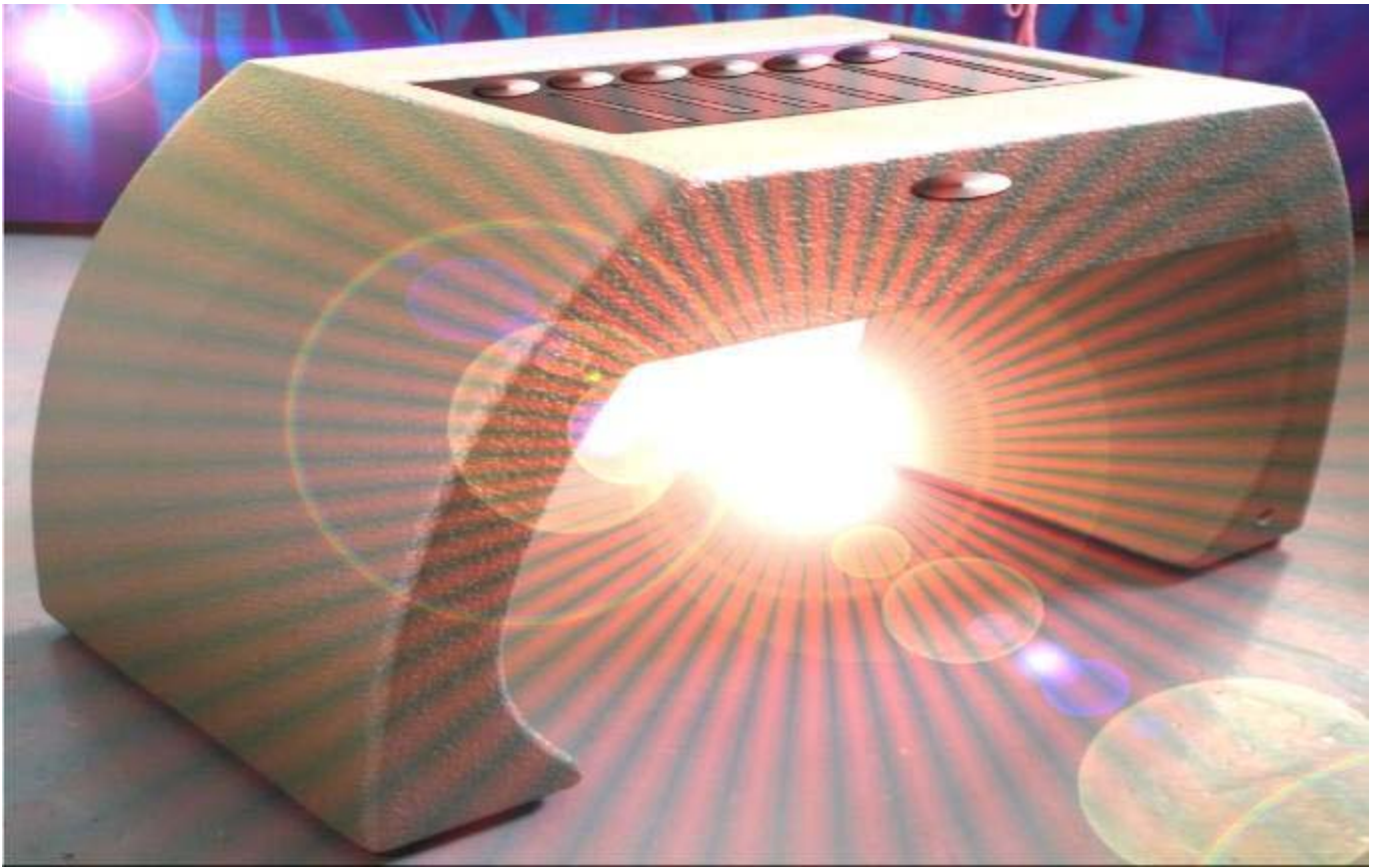
Ese mismo tipo de radiaciones y corrientes parásitas nos esta siendo introducido a diario por las antenas de radiocomunicación y por los millones de teléfonos celulares; con la ventaja de que nos perjudican **gratis**... !que amabilidad!

La “corriente nerviosa” no es una “corriente eléctrica propiamente dicha como la que usan todos nuestros aparatos ecléticos. Lo que viaja por los nervios es una transferencia de señales o impulsos **electrostáticos** o nerviosos, **fenómeno al extremo diferente al de una corriente eléctrica o de electrones que se desplazan por un hilo conductor.**

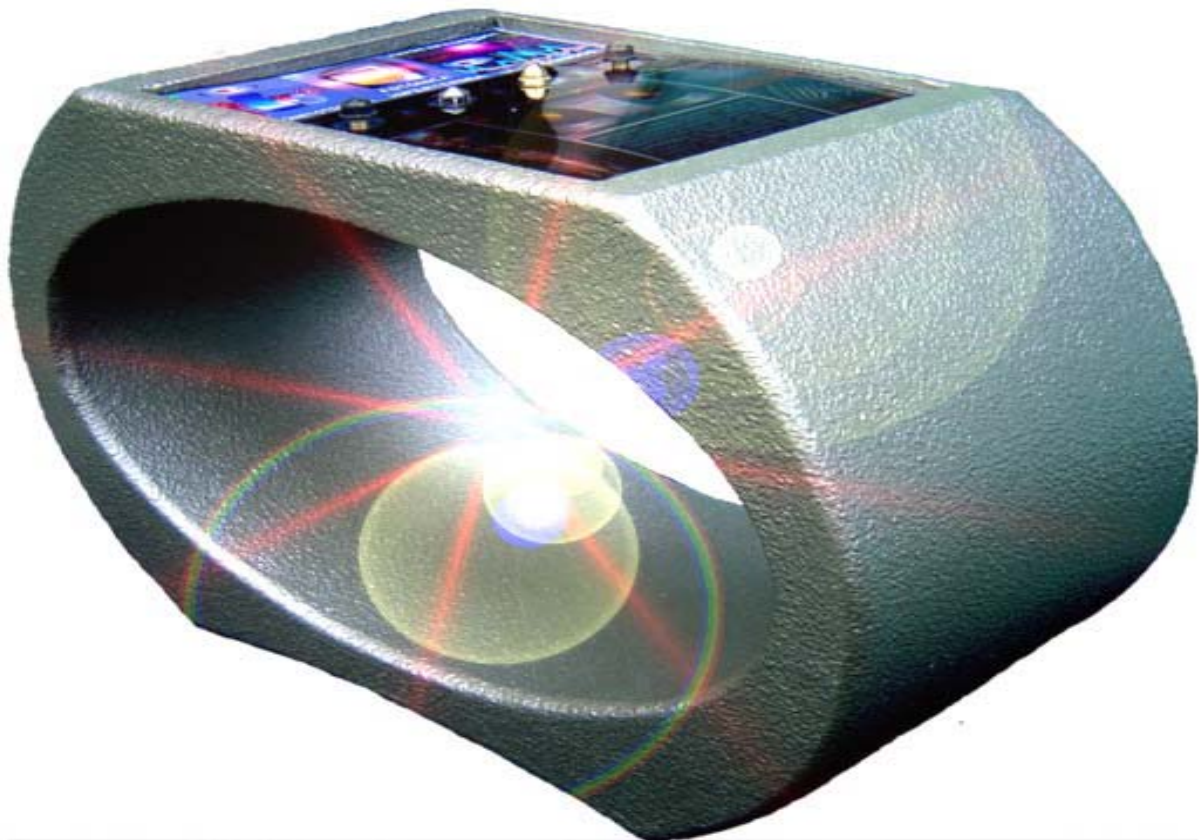
Por tanto la **manía insensata** de introducir al cuerpo corrientes eléctricas “vulgares” como si nuestro cuerpo fuera una aspiradora o un motor eléctrico, se debe acabar. También la manía pernicioso de someter el cuerpo a la influencia directa de ondas radioeléctricas de frecuencia alguna, como si fuésemos un equipo estereo, se debe acabar en la Medicina Científica.

Los seres vivos somos biomagnéticos, bio- electrostáticos, bio- sónicos, bio-térmicos y bio-lumínico-fotónicos. No somos bio-radioeléctricos porque no producimos ondas de radio; ni somos bioeléctricos (**en el aspecto de corrientes eléctricas**) La bio-electricidad es muy diferente en efectos y manejo a las corrientes eléctricas que utiliza el hombre en todos los aparatos conocidos.

Dentro de los anteriores fenómenos podemos tomar parámetros para diseñar maquinas que en realidad ayuden eficazmente a la recuperación de la salud sin generar ningún efecto adverso.



EQUIPOS PARA LA APLICACIÓN DE LA MEDICINA FRACTÁRICA



[www.magnumastron.org](http://www.magnumastron.org)

**LIBROS**

**HOME**